



María del pueblo

Palabra de Dios

Lc 1, 16-38: Envió Dios a Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret.

Mt 25, 31-46: Jesús se identifica con los más pobres.

Texto antológico

«¿Qué significaba para María ser del pueblo de Dios? Significaba ser del pueblo pobre y vivir sus problemas.

María era del pueblo pobre no como quien baja de un alto trono para dar una pequeña ayuda o limosna a los pobres cuitados que están abajo. Era del pueblo porque vivía la misma vida de todos. No era rica ni poderosa (cf Lc 1,52-53), sino pobre; casada con un muchacho pobre, José, emigrante o hijo de emigrantes. Tenía un hijo pobre, Jesús, que carecía hasta de un hogar donde reclinar la cabeza (cf Lc 9,58). Para unos pobres como ellos no había lugar en las posadas y sólo disponían de los abrigados de animales, las grutas y chozas (cf Lc 2,7).

Pero hay pobres que, a pesar de serlo, están del lado de los ricos y poderosos, despreciando a sus compañeros. María no era así. Su cántico en casa de Isabel muestra muy bien de qué lado quiso quedarse: del lado de los humildes (Lc 1,52), de los que pasan hambre (Lc 1,53), de los que temen a Dios (Lc 1,50). Para María, ser del pueblo de Dios significaba vivir una vida pobre y asumir la causa de los pobres, que es la causa de la justicia y de la liberación. Estas cosas pueden chocar a los ricos y a los poderosos, que gustan de ir tras las andas de Nuestra Señora, llevadas por el pueblo humilde. Pero ésta es la verdad. Si alguien no lo cree, dé una ojeada al cántico de María (Lc 1,46-55). Por fin, María era del pueblo

porque llevaba en sí misma la esperanza de todos, la misma fe y el mismo amor. Todo el pasado desde Abrahán, corría por su sangre y la empujaba a actuar (cf Lc 1,54-55)». *Carlos Mesters*

«Y el Verbo se hizo clase. En el vientre de María, Dios se hizo hombre. Y en el taller de José, Dios se hizo también clase». *Pedro Casaldáliga*

Reflexión

Que Jesús, María y José pertenecieron históricamente al estrato social de los pobres en Palestina es algo sabido y comprobado. Dios se encarnó en el mundo de los pobres. La Palabra de Dios se hizo carne y se hizo pobreza. Desde entonces, la carne y la pobreza son vehículos portadores del mensaje de Dios.

María participó de la vida del pueblo. Es decir: se despegó claramente de los intereses de los ricos y de los orgullosos, supo entrever contemplativa-mente la acción de Dios en favor de los pobres en los hechos de la vida diaria, asumió la causa de los pobres, que es la causa de la justicia y de la liberación; gritó entusiasmada reclamando la liberación de los pobres.

Esta actitud de María, y más aún la de Jesús, escandalizaron a los ricos y poderosos, y a los bienpensantes y religiosos del tiempo, que tenían a Dios secuestrado a su favor. De ahí provino la cruz que cargaron a Jesús. Todo ello se sigue repitiendo hoy día siempre que el cristiano sigue los pasos de Jesús y de María en la opción por el pueblo, por los pobres y las mayorías oprimidas de nuestro planeta.

Examen

- ¿Tenemos todavía sobre la pobreza y sobre el pueblo de Dios una idea solamente espiritual?
- ¿Podemos decir honradamente que nos sentimos compañeros de la esperanza de los pobres de la tierra que luchan por la liberación?
- ¿A favor de quién juega el peso social de mi vida, mi persona, trabajo, puesto, influjo social?...

Conversión

- Hacer nuestra la opción eclesial por los pobres.
- empre del lado de los más pobres.

Oración

Dios, Padre nuestro, que en Jesús nos has mostrado el camino que hemos de seguir para llegar hasta ti: camino de pobreza, de despojamiento y de encarnación en el pueblo. Haz que, como María, también nosotros sigamos fiel y valerosamente ese camino de seguimiento de Jesús.